

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre. 1,25 pesetas
Semestre. 2,50 "
Año. 5 "
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al administrador D. Francisco Autón Valero.
Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

TRIBUNA LIBRE

Pobres, pero honrados

Nos hemos enterado de que por esas calles, plazas, plazuelas y puntos reservados de esta población, existen llenos de vida algunos sujetos dedicados á pregonar que EL PUEBLO DE ELCHE trata con alguna benevolencia al alcalde Don Sebastián Canales, porque de este señor hay que decir muchas cosas gordas que nosotros llamamos hábilmente.

Afortunadamente en Elche todos nos conocemos, y es difícil que prosperen las patrañas y combinaciones de ciertos politiquillos dedicados á la humildísima tarea conocida vulgarmente por la frase de *hacer atmósfera*.—¿Qué hay que decir?—preguntan por la mañana al maestro de ceremonias los operarios de la intriga, la mentira y muchas veces la calumnia. Aprenden la lección. Y allá van por tabernas, cafetines y rincones, á vociferar el romance, manchando honras é intentando destruir reputaciones.

¡Insensatos! La verdad clara y precisa, se abre siempre camino, como el agua pura, hermosa y cristalina llega sonriente y deslumbrante á la llanura, después de atravesar abrojos y malezas, escollos y peñascales. ¡Triste faena la de esas arañas, tejiendo y retejiendo repugnantes telas de pueriles embustes y despreciables chismes para caza de incautos! ¡Cómo desaparece la falsa y artificiosa decoración en un momento, á la luz de la razón y al soplo de la verdad!

EL PUEBLO DE ELCHE no tiene el menor compromiso con ningún político. Somos independientes, somos libres. ¡Bien lo saben nuestros lectores! Aplaudimos al que obra bien y censuramos al que merece censura. Ahí está la colección de este periódico que lo demuestra. Apareció EL PUEBLO DE ELCHE durante el mando de Tari. No nos arredró el que disfrutara este político de todos los malditos privilegios de la influencia oficial. Lo combatimos con todas nuestras fuerzas, con todas nuestras energías, cara á cara, como lo haceu los hombres de honor. No huimos nunca, en ningún terreno. Y obramos así porque á nuestro juicio y ante nuestra conciencia hacíamos buena obra.

Alentamos al Sr. Canales cuando llegó á la alcaldía de Elche, porque, nuevo en política, joven, animoso, lo creímos una esperanza. Confesamos que hemos sufrido un desengaño, y hemos censurado duramente y seguimos censurando todos sus actos. Es mas, hemos llegado á decir, quizá exagerando la frase, que el alcalde Sr. Canales es peor que el alcalde Sr. Tari. En EL PUEBLO DE ELCHE se han publicado aplausos á tarinistas y canalistas, cuando los han merecido. Nos hemos inspirado siempre en lo justo porque la justicia es nuestra gran

aspiración. Y no nos acobardaron ni los procesos, ni las traiciones, ni las emboscadas, ni ahora tampoco tememos á las calumnias.

¿Hay cosas graves que decir del Sr. Canales como administrador municipal? Vengan las pruebas. Nosotros prometemos publicarlo todo. Además, esos vociferadores, tienen nuestras columnas á su disposición. Todo eso que dicen del señor Canales escondidos en las cocinas, ocultos bajo la careta de su cómoda *discreción*, todo, todo, pueden decirlo en EL PUEBLO DE ELCHE bajo su firma. Pero aquí, por lo visto, lo que se quiere es, unas veces, sacar la sardina con la mano del gato; otras tomarnos por tonos y embestirnos contra este ó el otro; y otras, en fin, que llevados ó empujados por estos inocentes tramoyistas, hagamos campañas en favor de esta ó la otra política de chimenea, mientras los valientes, los mata siete y espanta ocho, están en casita como si no hubieran roto ningún plato, riéndose por dentro de nuestros procesos, de nuestras contrariedades, de todas esas amarguras que tiene que sufrir forzosamente el que trabaja por el bien general y batalla por las grandezas colectivas.

Ya lo saben. EL PUEBLO DE ELCHE no necesita andadores. Refleja las palpitaciones todas de la opinión, que es la misión del periódico. Somos pobres, pero honrados. No hay bastante dinero en el mundo para comprar nuestra honradez.

Trabajamos desinteresadamente, sin ninguna mira mezquina, sin egoísmo, sin más recompensa que nuestra satisfacción íntima, secreta. Y lo hacemos todo por el bien de nuestro pueblo, por la prosperidad de Elche. Nos ponemos siempre al lado de todas las causas justas, y nos ponemos en cuerpo y alma, para todo lo que venga. Dicen que la experiencia es la sabiduría hecha á trompicones, y nosotros aunque no tenemos grandes dotes de ilustración, aunque somos humildes y plebeyos por nuestro pobre origen, porque la sangre de nuestras venas es encarnada, muy encarnada, tenemos esa sabiduría de la experiencia que hemos citado, sabemos distinguir lo bueno de lo malo, el oro del oropel y no nos acusa la conciencia de haber desempeñado nunca el denigrante papel de aduladores, el oficio en boga de lacayos sin sueldo, el papel de comparas de un dios de carton y de corta vida; el dios éxito.

Gracias al verdadero Dios, cumplimos con nobleza de corazón aquello de ganarnos el pan con el sudor de nuestra frente; no estamos desesperados, ni desamparados, no vivimos á salto de mata, somos pobres, pero honrados.

D. Angel Llorca Garcia

Este nuestro querido amigo y colaborador, ilustrado profesor de instrucción pública y ventajosamente conocido por nuestros lecto-

res, por los varios, interesantes y bien escritos trabajos que ha publicado en nuestras columnas, acaba de ser premiado en el Certamen pedagógico de 1900, promovido por la importante publicación *El Profesorado*, Revista pedagógica de Instrucción pública del distrito Universitario de Granada.

Conocida la ferviente y buena amistad que profesa esta redacción al Sr. Llorca, cualquier frase encomiástica que le tributásemos en esta ocasión, aun siendo inspirada en el más recto sentido de justicia, pudiera ser considerada como hija del cariño y admiración que sentimos por dicho señor; por este motivo, aparte de que el reconocido mérito de aquél no necesita para ser avalorado que se le tribute ningún aplauso, porque lo bueno, por sí solo se recomienda, nos abstenemos de emitir por nuestra cuenta juicio ni crítica alguna, concretándonos á rendirle el testimonio sincero de la más afectuosa enhorabuena.

Ya que por las consideraciones expuestas nos vemos privados de expresar nuestro pensamiento, de muy buen grado, si lo permitieran las dimensiones de este semanario, daríamos cabida en nuestras columnas al meritísimo trabajo del Sr. Llorca, con la seguridad de que mereceríamos por ello los plácemes de nuestros lectores; pero en la imposibilidad de poder realizar nuestro propósito, daremos á conocer tan sólo algunos párrafos de tan brillante disertación y los datos biográficos que del premiado autor de la misma inserta la expresada revista *El Profesorado*.

Hé aquí los aludidos párrafos: «Entendemos por educación integral la que se propone la formación completa del hombre atendiendo al desenvolvimiento armónico de todas sus energías. Cuerpo sano, robusto y fuerte; inteligencia clara, serena é ilustrada; conciencia recta y estrecha; voluntad independiente y vigorosa; bondad y belleza de sentimientos; finura de los sentidos corporales; habilidad manual. Hé ahí en síntesis los fines que para merecer en justicia el dictado de integral, la educación ha de perseguir. Labor es esta de toda la vida; «muriendo y aprendiendo» que dice el refranero popular; pero el trabajo de los primeros años tiene influencia decisiva en las direcciones ulteriores, perdurando á través del tiempo, como confirma la sabiduría del pueblo repitiendo á cada paso: «Genio y figura hasta la sepultura». ¿Qué cuidados nos merece, sin embargo, la primera educación? La familia la mira con apática indiferencia. Podrían contarse las que reconocen su importancia. ¿Y la escuela? La mitad por lo menos de los niños españoles no

salvan sus umbrales. La mayoría de los que la frecuentan, lo efectúan con irregularidad y la abandonan antes de tiempo. Los pocos que son asiduos y prolongan su estancia en ella, ¿se educan? Cuando más, adquieren una mediana instrucción de muy discutible utilidad. El problema educativo no interesa á las gentes. Su solución no apasiona y arrastra los ánimos. Apenas si contamos con estadistas y hombres de gobierno iniciados en estas cuestiones.

Los partidos políticos distan mucho de dedicarle la atención que merece. Abochornan las enormidades que en este respecto se oyen á personas que pasan por ilustradas y que en efecto lo son, y aun también verdaderos sabios, en otro orden de conocimientos.

Cómo podrían redimirse esos miles de niños que por ahí pululan con diátesis que nuestro régimen escolar favorece, presa sus cuerpecitos de la anemia, esclava de la ignorancia y el error la inteligencia, predispuesta al vicio y al crimen la voluntad, aspirantes al hampa, carne de presidio y de hospitales, futuros foragidos de las hordas de los nuevos bárbaros, transformándose en seres felices y buenos, agentes de paz y progreso, factores de riqueza y civilización, parece, son muy pocos los que lo saben y, lo que es aún más triste, apenas si á nadie preocupa.

Ama el niño la calle, la plaza, el campo y es natural. Ese constante grito de alerta que en casa oye, cohibiendo sus espontáneos impulsos, el movimiento que para vivir su naturaleza exige, ha de contrariarle y aburrirle soberanamente. La escuela es para él lugar de tortura. Mata su actividad con un quietismo imposible que impide el necesario y conveniente desarrollo físico; agosta su alegría que es el don más preciado de los infantiles años; truoca su curiosidad fresca y vivaracha, en rutina seca, fría, servil y despreciable; ahoga su espontaneidad, que debiera cultivarse con delicadeza cual la más preciosa flor, con imposiciones tan aborrecibles como inútiles y degradantes. Maestros y discípulos se soportan en vez de quererse. Ingenuos los niños, baten palmas cuando se les anuncia un día de sueto.

Mas cauto el Maestro, oculta su satisfacción por el buen parecer; pero no se alegra menos que sus discípulos. Y es lógico que tal suceda. El niño no repugna la educación. Nos lo dice su entusiasmo por el juego libre, agente insustituible del desenvolvimiento físico; su amor al aire y al Sol, fuentes inagotables de salud y vida; su curiosidad siempre despierta, madre del desenvolvimiento intelectual.

tual; su iniciativa individual y deseos de independencia origen de una voluntad enérgica; el placer que la luz y el colorido le proporcionan; el espíritu de asimilación que demuestra y el principio de orden que en el desorden de sus infantiles manifestaciones se descubre, cimientos fuertes y sólidos sobre los cuales es fácil edificar una vida moral y estética poderosa. Pero aborrece y con razón los locales de escuelas tristes y feos, la escasez ó mala dirección de la luz tan perjudicial para los órganos visuales, el aire impuro que, manteniendo en suspensión gérmenes infecciosos, pondría en peligro su salud y hasta su vida. No usa sin espontánea resistencia aquel mobiliario incómodo que, impidiendo el libre y regular funcionamiento de los órganos más importantes de la vida, puede originar procesos morbosos de peligrosas consecuencias. Sufre con dificultad una disciplina contraria á su naturaleza. Odia fundadamente esa enseñanza libreca, abstracta, memorística, que no responde á sus necesidades y cuya utilidad no acierta á comprender.

Amaría el Maestro la escuela, si fuese, como debiera, laboratorio educativo, manantial de pura y saludable satisfacción; pero no puede querer esos almacenes de chiquillos de problemática utilidad y seguro riesgo, constante torcedor del ánimo y que, imponiendo abrumador esfuerzo, ni fruto ni provecho ofrecen. En un mismo salón y generalmente bajo la dirección de un solo Maestro, amontonándose niños de todas edades y condiciones. El parvulillo y el zagalón, el avispa de inteligencia y el que está en concebir, el robusto y el enclenque, el normal y el anormal, todos se encuentran allí juntos, reunidos, apretados, molestandose mutuamente, ganosos de charla y movimiento, contando los minutos de forzoso reclutamiento y ansiando llegue el momento de zafarse de antipáticas imposiciones.

Y el Maestro se ha de imponer á todos. Ha de conservar el orden y dar la enseñanza, salvando las dificultades del interior y luchando con las del exterior, que unas veces serán ruidos inoportunos que de la calle llegán, distrayendo la débil atención de los escolares; otras, necias reclamaciones de las familias, ventiladas con escándalo en la misma escuela; en bastantes ocasiones, intemperancias de las juntas locales y abusos del caciquismo; en no pocos casos, necesidades pecuniarias originadas por la falta de puntualidad en el pago de su mezcquina dotación; continuamente, el abatimiento y pesimismo que ha de invadir su ánimo por el mermado aprecio que su profesión merece. Y en el último extremo hay que insistir.

Un título de abogado, médico, ingeniero, etc., y aún de telegrafista, perito mercantil y otros peritajes de menos cuantía, suponen á los ojos de las gentes, ciencia, honor, riqueza, influencia, poderío, algo, en fin, que eleva y dignifica, bastando por sí solo para abrir camino á quien lo ostenta.

El título de Maestro de Escuela, pese á todos los lugares comunes y ditirambos impuestos por la moda, y á una fraseología decadente y risible, sonidos sin ecos de nuestros grandes oradores y escritores de nota, logra escaso valor en la cotización social, es recibido por las gentes con manifiesta preven-

ción y antes dificulta que facilita la obtención del aprecio público. Tiene el título de Maestro de Escuela amargos dejos, parece impilar ridículo y bajeza, necesita un gran esfuerzo personal para vencer el estigma que supone.

Realidad triste, pero realidad al fin.

Ocupándose luego *El Profesorado* de la personalidad del Sr. Llorca, dice lo siguiente:

«Es maestro de primera enseñanza Normal. Cursó libremente el grado Elemental en la Escuela Superior de Alicante. Obtuvo por oposición, en Valencia, en Noviembre de 1889 una de las Escuelas elementales de Elche (Alicante) de la que se posesionó en Mayo de 1890 y desempeña desde entonces. En la Escuela Normal Central de Madrid cursó los grados Superior y Normal, y al mismo tiempo, en el Colegio Nacional de Sordo-mudos y ciegos, el curso especial para estas enseñanzas.

Contestó por escrito los dos primeros temas puestos á discusión en la Asamblea del Magisterio celebrada en Valencia en Mayo de 1895; el primero sobre *La familia y la escuela en España* y el segundo sobre *La escritura*, ambos publicados más tarde en nuestro querido colega *La Escuela Moderna*.

Premiado con medalla de plata en el Concurso especial de Maestros, anunciado por el Rector de Valencia con motivo de la indicada Asamblea.

Es autor de una conferencia pronunciada en un centro político de Elche (Abril de 1892) é impresa después con el título *Cómo es y cómo debiera ser nuestra educación popular* de una disertación leída en las Conferencias pedagógicas de Alicante en Agosto del mismo año, sobre *La escuela educativa*, publicada en *La Escuela Moderna*; de varios artículos sobre la reforma de las Normales, Museo Pedagógico, Conferencias, pagos, etc., y algunos literarios y políticos que han visto la luz en diferentes periódicos, y recientemente de algunos otros de crítica pedagógica y seis artículos sobre *El problema de la educación popular en EL PUEBLO DE ELCHE*.

Sección agrícola

LA FILOXERA

(Continuación)

El parásito sufre diversas transformaciones en el curso de su existencia.

La filoxera es un insecto ovíparo. El huevo que pone la hembra tiene la forma ovalada, color amarillo claro, y unos tres cuartos de milímetro de longitud. Tarda ocho días en nacer la larva, y en este periodo de incubación el huevo se va cubriendo gradualmente de segmentaciones que miradas con el microscopio permiten ver la forma del futuro animal.

Para que nazca la joven filoxera es necesario que la temperatura no baje de 10° del termómetro centígrado. A los tres ó cinco días de haber nacido sufre una muda, después otra, y en fin, la tercera, que es la señal de haber llegado á su edad adulta y á la maternidad. Entonces su tórax aparece dividido en segmentos por medio de surcos transversales. En los segmen-

tos superiores hay seis líneas de pequeños tubérculos ó manchas, y dos únicamente en los inferiores.

Todo esto se refiere á los insectos radicales. Los que habitan en las agallas presentan caracteres diferentes. Cuando la filoxera que nace en la primavera debajo del tronco de la cepa, se dirige á los órganos de las hojas del arbusto, si aquel es americano, puede y suele muchas veces llevar una vida aérea, formando agallas en las hojas, poniendo dentro de aquellas nidos una cantidad extraordinaria de huevos. De ellos salen otros insectos provistos de la misma facultad y dotados de idénticos instintos que se esparcen por las hojas, abren en ellas nuevos nidos y se multiplican en su interior de igual manera que su madre. Durante su edad adulta, los insectos de las agallas no presentan sobre su tórax las manchas ó tubérculos de que se ha hablado; pero según las constantes observaciones de Cornu y Boiteau, que tanto se han distinguido en el estudio de la terrible filoxera, cuando á fines de este mes las madres rechazan la savia de los pámpanos y bajan á las raíces en busca de jugos más nutritivos, adquieren en el subsuelo aquellos caracteres exteriores de que carecían durante su existencia en las hojas.

Hasta aquí hemos hablado de la filoxera aptera que es la forma más común del insecto. Se ha visto que todos los de esta clase son hembras en el subsuelo y en las agallas, y que todas están dotadas de la facultad de reproducirse sin el concurso del macho.

¿Cuánto tiempo dura este poder de multiplicación? No se sabe de una manera exacta. Afirman unos que no se extingue en tres años, y que colocado el insecto en condiciones favorables de calor durante largo tiempo, se han sucedido unas á otras sin interrupción las generaciones.

Sin embargo, esta potencia no es indefinida, y el sabio Balbiani, profesor del colegio de Francia, y una de las primeras autoridades en la materia, advirtió ya desde el principio que la reproducción por medio del engendro virginal debía necesariamente extinguirse al cabo de un tiempo más ó menos largo, si no intervenía una generación sexuada para regenerar la especie.

De una madre áptera, (ó sea sin alas), hembra también, pero sin poner nunca huevos en el subsuelo, nace una filoxera de forma algo diversa que se llama ninfa. Es más larga y estrecha que los demás insectos subterráneos, distinguiéndose en ella la separación del tórax y del abdomen. En sus costados se descubren, en forma de estuche, los rudimentos de futuras alas, tan pronto como la ninfa ha sufrido una cuarta muda á ha llegado al periodo en que para las hembras comunes empiezan las funciones de la maternidad.

SERAFIN SEGURA.

(Continuará)

Cosas de Elche

Las fiestas de Elche

El programa

A última hora vimos este año el programa firmado por el alcalde

Don Sebastián Canales y el secretario Don N. Almiñana. Creíamos ya que no salía, pero por fin salió el documento municipal al empezar las fiestas. No sabemos el motivo de esta tardanza. Quizá se creyera conveniente que no se enteraran los forasteros de los modestos festejos organizados por el Ilustre Ayuntamiento para solaz y regocijo público. ¡Misterios del silvelismo! Con franqueza lo decimos: no podemos comprender esta diplomacia que ahora es estilo. En todas partes los programas se imprimen con muchos días de anticipación, para que todo el mundo se entere. Aquí es al revés. El programa es un misterio hasta última hora. Pero, en fin, hubo programa, un programa como los que hace Sagasta; de los que nunca se realizan. ¡Malditas impurezas de la realidad! Y el caso es que, como decimos al principio, llevaba la firma del señor alcalde Mayor, y el correspondiente escudo ilicitanco, con su matrona arriba y la torre, y aquello de *Ilice Augusta Colonia Inimnis*.

¡Lo que hemos sido! ¡Y lo que somos!

Música, música y música

El Ayuntamiento ha traído este año la banda del Regimiento de la Princesa. ¿Por qué no han tocado *La Veterana* y *La Escala*, que son las dos bandas que hay en Elche, compuestas de hijos de aquí y dirigidas por nuestros paisanos Bu-yolo y Vaello? Dicen que por cuestión de cuartos; que el Ayuntamiento no paga puntualmente á las bandas nuestras, y Bu-yolo y Vaello están escumados, no quieren trabajar gratis, y hacen muy bien. De aquí vino la cuestión, el disgusto, y el señor alcalde, con la diplomacia que le caracteriza trajo la banda militar, que ha llenado el modesto programa, porque casi todo se ha reducido á música, música y música. Total, todo música. No tenemos nada que censurar á la banda del regimiento de la Princesa; ha cumplido como buena. Lo que nos duele es que habiendo dos bandas en Elche, estén estas en casita por mor de la administración municipal, y le dé el alcalde el dinero á los forasteros. Será que el alcalde no es proteccionista.

El Santo Sacrificio

Decía el programa firmado por el señor alcalde:

«Día 14.—A las siete de la mañana se celebrará el Santo Sacrificio de la Misa en un artístico altar que se levantará en el Paseo de la Estación.»

Nos pareció un buen número. Lo mismo le pareció á las muchachas, que se levantaron más temprano que de costumbre, se peinaron con la gracia que ellas saben hacerlo, y al Paseo de la Estación se fueron más frescas que las rosas, á oír el Santo Sacrificio de la Misa, y á ver al novio. Porque los novios también fueron, y gran número de devotos.

Pero... ¿qué sucedió? Que la gente se vió chasqueada, porque en el Paseo de la Estación ni había artístico altar, ni misa, ni nada que se pareciera. ¿Pues no lo dice en letras de molde el programa firmado por el señor alcalde Don Sebastián Canales y el señor secretario Don N. Almiñana? Sí que lo dice, pero no hay misa, pues parece que se ha olvidado de pedir con tiempo el permiso al Sr. Obispo, y no hay misa, el hecho es que

no hay misa, y no hay nada más elocuente que esto de los hechos. Ca gente regresó indignada y diciendo: ¿en qué país vivimos? ¿es esto la diplomacia? ¿por qué se publican estas cosas en el programa si después no las hacen?

Nosotros ni nos indignamos, ni nada. Estamos curados de espanto. Conozcamos el paño etc. etcétera, etc.

Ni pollos, ni cucuñas

Anunciaba el programa para los días 14 y 15 corridas de pollos, juegos de cucuñas y otros entretenimientos en varias calles y plazas.

No hemos visto a nadie que haya visto esos pollos, ni esas cucuñas, ni esos otros entretenimientos de que habla el programa.

La gran orquesta

Decía el programa firmado por el señor Alcalde D. Sebastián Canales y el señor Secretario don N. Almfifana:

«Día 15. A las diez se celebrará en la Insigne Iglesia de Santa María la solemne misa a gran orquesta...»

Y efectivamente, no hubo orquesta, ni grande ni chica. Nos contentamos con el órgano.

Y no dirá el señor Alcalde que nos entretenemos escribiendo censuras y palabras gruesas. No hacemos más que ir anotando estas faltitas, no por gusto de molestar a nadie, sino para que conste la verdad y sirva esto de datos para cuando se haga otra vez otra memoria histórico-descriptiva de las fiestas de Elche. Es muy interesante y original y nuevo y sorprendente, esto de hacer un programa y luego que resulte cualquier cosa. Esto, en política es costumbre hacerlo, pero no lo hablamos visto todavía en las solemnes funciones religiosas y fiestas cívicas que la Muy Ilustre ciudad de Elche dedica a su excelsa Patrona María de la Asunción en los días 13, 14 y 15 de Agosto.

Cavero

Por fin tenemos la fortuna de hacer una raya blanca. La oración sagrada del día 15 estuvo a cargo efectivamente y como decía el programa, del Doctor D. Agustín Cavero.

Tuvimos el gusto de oír a este orador elocuentísimo. Su discurso, lleno de imágenes brillantes y frases hermosas, encantó a los oyentes. Pocas, muy pocas veces, quizá ninguna, ha subido a la tribuna de Santa María orador del mérito del Sr. Cavero. Su lenguaje es correcto, su voz agradable, sus maneras elegantísimas, su erudición grande.

El Sr. Cavero deja en Elche un buen recuerdo.

Los forasteros

No ha sido este año de los que han acudido a Elche más forasteros. Nos han visitado muchas personas distinguidas, entre ellas Benlliure, premio de honor de la Exposición de París y legítima gloria de España. Benlliure visitó la Calahorra y prometió volver a Elche muy pronto.

Han estado también en las fiestas de Elche los maestros Pedrell y Villar, y el ilustre escritor don Teodoro Lorente.

Pedrell ha quedado enamorado de la partitura de *La Festa* y ha prometido volver el año que viene para dirigir la parte musical que,

según asegura, tiene bellezas incomparables oscurecidas por falta de ensayos y buenos cantores.

Otras impresiones

Han merecido aplausos las iluminaciones a la veneciana y el concierto del *Nuevo Casino de Elche*, que estuvo brillantísimo. Han sido aplaudidas las sociedades *La Eléctrica Illicitana*, el *Círculo Obrero Illicitano* y *La Misa de Once*, por sus obras benéficas. Le han robado un reloj de oro a D. José Pomares Alamo y un portamonedas a una señora forastera. En la noche de la *Alborada* hubo pocos cohetes, porque la pólvora está muy cara. El castillo de fuegos, regular. La procesión, regular. Y el calor también regular. A la una de la madrugada salió el primer devoto con una vela encendida, era una mujer del pueblo que llevaba de la mano un niño que se ha salvado de una enfermedad gravísima. No se ha perdido el costumbre de que los labradores solteros recorran las calles la noche del 14, formando alegres grupos, tocando guitarras y guitarrones y entonando canciones populares. Los labradores se han modernizado; han abandonado el pañuelo de Manila y se peinan y visten ya casi como las artesanas de la ciudad; con el nuevo traje nos han parecido más esbeltas. Los señores concejales del muy ilustre Ayuntamiento, durante la procesión del día 15, llevaban unos guante blanco y otros negro; sin duda esta es la única cosa en que no están de acuerdo, porque ya verá el curioso lector como nadie protesta de que no se haya realizado el programa, dejando al respetable público a la luna de Valencia. Aquí es cosa sabida; todos critican mucho, pero en los rincones y nadie se atreve a sacar la cara. EL PUEBLO DE ELCHE es el único que habla y es también al único que procesan, pero tenemos el orgullo de decir que somos los únicos que defendemos a los ilicitanos y estamos en la brecha.

No sabemos si el año que viene, cuando lleguen las fiestas de Agosto, será alcalde de Elche D. Sebastián Canales. ¡Vaya usted a saber! Pero sea él o sea otro, pedimos por los clavos de Cristo y por el buen nombre de Elche que no se hagan más programas de esos que no se realizan. Cierto que no han venido, como se anunciaba los señores Polavieja, Mataix y otros ilustres personajes de la familia política del Sr. Canales. Pero eso no es bastante motivo para que la comisión de festividades se abandone hasta el punto que lo ha hecho este año.

No se puede perdonar que se hagan esas cosas nunca y menos cuando la ciudad de Elche se llena de forasteros. A este paso van a decir que Elche es el Molar ó las Batuecas.

Muerto de un garrotazo

El día 15, parece que iba algo embriagado el crevillentero Ramón Burgada Galvañ, en compañía de sus paisanos apodados *El Fímio* y *El Roch*, conocidos por sus antecedentes penales.

Ramón Burgada se entretenía en molestar a cuantas personas encontraba, hasta que tropezó con un aflador llamado Domingo Aullón Gonzalez, el cual al verse molestado le dió con el palo ese gordo que llevan los afladores un garrotazo tan fuerte en la cabeza al crevillentero, que lo dejó en estado gravísimo.

A consecuencia del estacazo falleció ayer en el hospital de Elche el Ramón Burgada.

La Comunidad de Labradores

El domingo pasado a las diez de la mañana, y en el local *Reparto de Aguas*, celebró sesión el Sindicato y el Jurado de la Comunidad de Labradores de Elche, bajo la presidencia de Don Manuel Campello.

El secretario Don Francisco Julián Bernad leyó el acta de la Junta general de 5 de Agosto, y dos oficios de la alcaldía designando a los concejales Don Manuel Gomez Valdivia para representar al Ayuntamiento en el Sindicato, y a Don José Vives Bernad para representar a dicha corporación en el Jurado.

Se leyó después una comunicación del citado concejal Sr. Gomez participando que había presentado la dimisión de representante del Ayuntamiento en el referido Sindicato.

Se dió cuenta de la defunción del síndico Don Agustín Mollá Durá, y se acordó constase en acta el sentimiento de los presentes por esta desgracia, y que pase a ocupar la vacante el primer suplente Don Manuel Sánchez Serra.

Se ratificaron los acuerdos tomados y nombramientos hechos en las sesiones del 11 y 15 de Julio.

Se procedió a designar por sorteo la mitad de síndicos, jurados y suplentes que han de cesar el 31 de Diciembre. Correspondió cesar a los siguientes:

Síndicos: Don Francisco Sanchez Candela, Don Ramón Agulló Pascual, Don Manuel Campello Antón, Don Pascual Mollá Covés, Don Antonio Alonso Gomis, Don José Jaen Agulló y Don Cayetano Sanchez Mora.

Suplentes: Don Joaquin Rojas Ibarra, Don Pascual Agulló Antón, Don Ginés Pomares Ferrández, Don José Pomares Alamo, Don Pedro Tari Sanchez, Don Antonio Ferrández Díaz y Don Vicente Selva Ferrández.

Jurados: Don Casto Torregrosa Parreño, Don Francisco Fluxá Aznar, Don Rafael Ripoll Chapuli, Don Bautista Antón Sempere y Don Carlos Antón Marco.

Suplentes: Don Felipe Navarro Amorós, Don Rafael Bañón Diez, Don José Orts Miralles, Don Juan Navarro Segarra, y Don Mariano Aznar Davó.

Se nombraron después dos delegados del Sindicato en cada partida rural.

Se acordó que el Sindicato celebre sesión ordinaria el primer domingo de cada mes, a las siete de la tarde, y adquirir papel de multa.

Se autorizó al presidente Don Manuel Campello para que, de acuerdo con las comisiones resuelva lo que crea conveniente para la organización de los servicios, dando cuenta al Sindicato en la primera sesión.

Una voz del público:—¿Cuándo salen los guardias?

Don Luis Cruz: Cuando lo diga el presidente.

El señor Presidente: ¡Mañana! (Grandes aplausos y vivas.)

Y efectivamente, el día 13, día señalado, por ser el de la *Alborada*, salieron los guardias con sus llamantes correas. Eso que se creía

por algunos ilusos tan imposible, ya se ha realizado, ya están los guardias de la Comunidad haciendo servicio. Veremos ahora si, los ganados se comen los ingertos y las viñas y los sembrados y los olivos. ¡Ca!

El entusiasmo por la Comunidad de Labradores es cada día más grande. Y lo será más, cuando se toquen los resultados prácticos y se vea que por fin se respeta la propiedad y se arreglan los caminos vecinales y se resuelve todo en justicia, sin estafas, ni abusos, ni atropellos.

Los mismos pastores han de persuadirse de que la Comunidad es conveniente para todos, y de que el caciquismo es un monstruo que devora la sangre del pobre y vive a costa de crueldades y despotismo.

Conocemos la entereza de los que hoy dirigen la Comunidad y no dudamos nunca del triunfo de esta asociación importantísima. Es inútil combatir contra lo que es bueno y conveniente para todos. Son inútiles las tramoyas de los pequeños enemigos de la Comunidad. La victoria de esta es ya definitiva. Cuesta trabajo creer que sin las influencias oficiales, y sin el permiso de los privilegiados de la detestable política palpitante, se levante la opinión y venza. Hay que creerlo. Los que nos gobiernan lo hacen muy mal, y se abre camino el gobierno del pueblo por el pueblo.

Sigue la razzia

El domingo último se repartió otra hoja volante en la que se insertó la exposición elevada al señor Gobernador civil protestando de la constitución de la «Comunidad de Labradores».

Entendemos que los protestantes ejercen un derecho indiscutible y por lo tanto no hay motivo de censura para los que lo ejercitan; no obstante, se nos figura que en dicha exposición se altera la verdad de los hechos y esto ya no debe ser tan tolerable, ni admisible.

También hemos notado que para hacer que fuera mayor el número de las firmas de lo que debe ser en realidad se ha utilizado el sistema que se emplea en los teatros para aparentar nutrido batallón, que desfila a los ojos de los espectadores, haciendo dar la vuelta por el foro a los figurados soldados para que vuelvan a salir por entre bastidores repetidas veces; entre dichas firmas hay muchos nombres duplicados y no pocos triplicados.

Al ver tantas firmas, se habrán dicho los tramoyistas de esa farsa, el señor Gobernador civil dará al asunto una gran importancia y de fijo sorprendemos su buena fé; no sabemos lo que resolverá, ni lo que hará dicha dignísima autoridad en vista de lo que se le solicita, aunque desde luego tenemos por seguro que no se dejará sorprender tan fácilmente.

En cuanto a lo de las firmas, nos consta que muchos de los que aparecen firmados no saben firmar y que bastante número de ellos no están conformes en dicha exposición, y que aun cuando aparecen sus nombres y apellidos al pie del escrito, ni lo han suscrito, ni han autorizado a nadie para que lo haga.

Este es un atrevimiento que debe tener su sanción en la ley.

Entre los firmantes aparece como el primero D. José Quiles Pastor, y éste nos ruega que hagamos constar «que es completamente

falso que haya suscrito dicha exposición, ni que nadie se la ha leído siquiera, y que lo único que ha dicho con respecto á la «Comunidad de labradores» es que por las condiciones especiales de sus fincas no le conviene la guardería en comunidad y si particularmente.»

Convendría que por quien le debe interesar y por quien debe velar por el cumplimiento de la ley se aclarara este asunto y se impusiera, si procediese, el debido correctivo á los que abusan y menosprecian la verdad.

Nombramiento

Ha sido nombrado médico cirujano titular en propiedad por el Ayuntamiento de Albatera nuestro estimado amigo el joven y estudioso facultativo D. Vicente Molá Serrano.

Sea enhorabuena.

Misterios

Los dueños de ganados cabrios desde que principiaron á funcionar los guardas rurales de la «Comunidad de labradores» han aumentado por micheta en diez céntimos de peseta el precio de la leche.

No comprendemos qué relación pueda haber entre la creación de dicho cuerpo de vigilancia rural y el referido aumento de precio de aquel artículo, porque á los pastores no se les exige ningún tributo para el sostenimiento de aquella fuerza armada.

Repetimos que no lo entendemos.

Si se pretende que por ello proteste el público de la existencia de dichos guardas, van equivocados, porque si de algo hoy protestan es del acuerdo de los ganaderos, si obedece á la aludida causa.

¿Dónde está la pastora?

Hemos oído á muchas personas preguntar qué se ha hecho de la guardia municipal, porque se nota que ha disminuido el número de individuos que vestían las insignias del cargo.

Sentimos no poder satisfacer la duda ó curiosidad de aquellas personas, así como tampoco podemos decir si es que se han hecho también economías sobre el particular, porque no hemos visto las nóminas en donde está la relación de los que cobran.

Don Manuel Esparcia Herraez

El jueves por la tarde se verificó el entierro del joven é ilustrado sacerdote Don Manuel Esparcia, que en la actualidad desempeñaba el cargo de capellán de las monjas del convento de Santa Clara de la ciudad de Elche.

Esparcia ha fallecido á la edad de veinte y siete años. Solo hacía cuatro años que era sacerdote. Era un joven que prometía muchísimo como orador sagrado. Tenían ya fama sus sermones de bellos y elocuentes.

De conducta intachable y de trato agradabilísimo, disfrutaba el finado de grandes simpatías entre los vecinos de Elche. Era Don Manuel Esparcia, virtuoso, modesto é ilustrado. Ha bajado al sepulcro cuando empezaba á recoger el fruto de sus desvelos y de sus estudios.

Descanse en paz y reciba la familia nuestro sentido pésame.

Fallecimiento

El día 14 de los corrientes recibió cristiana sepultura el cadáver del que fué maestro de obras y apreciable amigo nuestro, Don Pedro Fluxá Aznar, que venía sufriendo una larga enfermedad.

Reciba la familia del finado nuestro más sentido pésame.

Economía

Se nos dice que en vista de haber principiado á prestar servicio los guardas rurales de la Comunidad de Labradores, el Ayuntamiento ó el alcalde ha resuelto disminuir el número de parejas de guardas rurales que cobraban del presupuesto municipal.

Nombramiento

El señor ministro de la Gobernación comunica de Real orden, desde San Sebastián, al doctor Don Manuel Campello, que á propuesta de la Real Academia de Medicina, S. M. el Rey y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien nombrar á dicho Sr. Campello Vocal técnico de la Junta provincial de Reformas Sociales de Alicante.

El maestro Javaloyes

En un periódico de Madrid hemos leído que entre las obras que anuncian serán puestas en escena en los teatros de la Corte la próxima temporada, figura una zarzuela titulada *La Perla*, cuya partitura es de nuestro querido amigo Don Alfredo Javaloyes, músico mayor de la banda del Regimiento de Sevilla, y la letra del laureado vate de Cartagena nuestro no menos querido amigo é ilustrado colaborador Don Vicente Medina.

Deseamos se confirme la noticia, y que obtenga la obra un éxito grande, tan grande como corresponde á los notables méritos y aptitudes artísticas de los autores.

Calaveradas

La María de la Costereta y la Raboxa del Llano han denunciado al Juzgado á A. S. B. persona muy emparentada con una autoridad de Elche. Nos dicen que dicho señor se presentó en los establecimientos de dichas damas y les desgarró los colchones, les rompió los platos é hizo otros excesos y perjuicios.

¡Más policía, señor alcalde, más policía! ¡Y menos establecimientos de esa clase!

¡Y justicia igual para todos!

Politiquilla

Cuentan las crónicas que entre los conservadores del señor marqués del Bosch y los del Sr. Mataix, hay mar de fondo.

El nuevo señor Gobernador civil, animado de los mejores propósitos en pró del buen nombre de la grey conservadora, se ha propuesto borrar diferencias entre los indicados señores.

Un mirlo que ha honrado con su visita nuestra redacción, nos ha dicho con mucha reserva, que la cosa está verde, pero muy verde; nos ha referido, y nosotros lo decimos también con igual reserva, que el señor Mataix dice que el representante del otro bando pide mucho y no quiere aquel que le den la tostada, no sabemos si la de arriba ó la de abajo.

La alcaldía de Elche ha estado también sobre el tapete y no ha habido acuerdo, la pretende el señor Marqués, y alega, al parecer, para fundamentar el cambio de alcalde,

las muchas deficiencias, no podemos decir á punto fijo si es esta la frase, que se notan en la administración municipal; el Sr. Mataix, que tal vez considera eso de la administración cosa de poca importancia, ó que en realidad quiere transigir ó satisfacer los propósitos moralizadores del señor Marqués, llegó á ofrecer que la parte administrativa corriera en Elche á cargo de los amigos de este, facilitándole para ello el nombramiento de personal y cuanto fuera necesario para la buena marcha administrativa, pero que continuara de alcalde el señor Canales; el señor Marqués no se mostró conforme con ello, sino que insistió en que el alcalde fuese un amigo suyo.

Parece que el Sr. Mataix llegó hasta ceder algo más en cuanto á Elche en compensación por otra parte, pero no hubo tampoco avenencia.

La primera intención de concordia entre los conservadores parece definitivamente fracasada; sin embargo, se insistirá de nuevo. Si tal sucede no nos ha dicho el mirlo lo que resultará.

De habernos contado la verdad ese bicharrarjo, sacamos de todo ello una dolorosísima impresión; que ni al Sr. Mataix ni al Sr. Marqués les importa un comino la administración municipal, lo interesante para ambos es la alcaldía por lo que tiene en sí de poder ó mangoneo político para poder fabricar actas de diputados á Cortes y provinciales y de concejales, lo demás es música celestial; si los pueblos se aniquilan y se mueren por falta de una recta é inteligente administración que se aguanten y sufran, lo primero para ellos es el asumir la representación política, lo otro es cosa muerta.

Así anda todo y por las trazas no llevan las cosas camino de mejorar.

¿Qué más importa, pues, que se llame el alcalde Juan que Diego?

El resultado para los pueblos es igual.

Amenidades

La leyenda del diamante

Dos gotas de agua filtran juntas desde el principio del mundo entre las rocas de las azules montañas de la China.

Una de ellas se cansaba de horadar, sin descanso, la dura peña, y de caer sobre su árida frente con monótono ruido. Impaciente y fatigada se quejó á *Budha*.

—¿Qué puedo hacer por tí?—la preguntó el dios.

—Transformarme en río—le respondió la gota de agua. Anheló lanzarme á los campos, para que serpenteen mis ondas, fertilizándolos; precipitarme desde lo alto de las cataratas, sacudir los costados de colosales navíos, y levantar mis olas hasta el cielo.

—Tienes ambición. Y tú—añadió *Budha* dirigiéndose á la otra gota de agua—, ¿qué me pides?

Nada; apago la sed de la hormiga y refresco el musgo, estoy contenta con mi suerte.

—Tienes paciencia. Se hará como las dos queréis.

Y abriendo á la impaciente gota de agua las quebraduras de la roca la dejó caer por las entrañas del monte hasta un recipiente donde se oía murmurar el agua en un hueco como el de la mano. La gota conoció que iba á ahogarse allí é imploró de nuevo á *Budha*.

—¡Oh, dios!—le dijo—voy á caer en ese hueco, y moriré antes, de llegar á ser río.

—Los ríos se forman con millones de millones de millones de gotas de agua como tú—la dijo *Budha*;—el castigo de los ambiciosos es perecer confundidos en el mar de su propia ambición.

Budha subió después á la cima del monte. La otra gota de agua proseguía horadando la piedra, satisfaciendo la sed de la hormiga y refrescando el musgo.

Budha la contempló con tiernas miradas.

—Gota perdida y olvidada—la dijo,—gota resignada y paciente, voy á otorgarte la recompensa debida á tu virtud...

Y diciendo y haciendo la convirtió en diamante.

He aquí la historia de esa piedra preciosa.

V. B.

Imprenta de Antonio Reus

ACADEMIA POLITECNICA

Director: Dr. D. Antonio Cases Alemany

Preparación por enseñanza libre para las carreras de Derecho, Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia, Ciencias, Ingenieros y Profesor Perito Mercantil.

Preparación especial para ingresar en las Academias Militares y de la Armada, Banco de España, Compañía Arrendataria de Tabacos, Cuerpos periciales de Aduanas y Contabilidad del Estado, de Correos Telégrafos, Topógrafos y Estadística, de Contadores de fondos municipales y provinciales, Sobrestantes de Obras públicas y Empleados de Establecimientos penales, Procuradores y Secretarios de Juzgados Municipales.

Clases especiales de Música, Canto y Composición, Dibujo y Caligrafía. Profesorado técnico, con títulos correspondientes á cada una de las precitadas materias. Alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Para más detalles, dirigirse á la Secretaria de la Academia, Labradores 14. Teléfono, 46.—ALICANTE

A. CASTO CARRASCO

CIRUJANO-DENTISTA

Establecido en Madrid, Montera, núm. 53, entresuelo, y en Alicante, Pasaje de Américo, 2, pral.

Avisa á su numerosa clientela de Elche que, según costumbre, seguirá visitando todos los viernes esta población, hospedándose en la fonda «La Confianza», donde practicará toda clase de operaciones sin dolor, así como la construcción de sus esmerados trabajos artificiales.

Dentaduras por todos los sistemas conocidos y la de aluminio.